



Pouso, 18 de Marzo de 1943 .-

Gonzalo,

Debe ser para Ud. un poco extraño recibir una carta mía después de tanto silencio de mi parte. No sido bastante injusto en este sentido con Ud. pero ¡qué diablos! algunos me han dicho que soy escritor y yo quiero justificar en algo este calificativo. No me negaré que en este papel estoy bastante bien. Recibí una carta suya en la que me incluía otra para Oscar Vila. Esta última fue entregada hace algunos días. No sé si Vila le habrá contestado. Cuando hablé con él no hizo ningún comentario y pienso que la nota correrá igual suerte que las anteriores. Este hombre está muy cambiado; o tendrá razones ~~para~~ para haberse distanciado de nosotros. Con el trabajo de seguros ha llegado a frecuentar otros círculos y ahora cuando se le ve, sólo va acompañado de gente buena para el caucho, de esa que no vale un comino desde todo punto de vista. Nada me ha dicho sobre el contenido de su carta, aunque es raro verlo.

Estos días me he estado acordando que yo le soy deudor de cuarenta pesos, por concepto de cuatro libros que me envió para unos amigos del mineral. Créame, hombre, que no he tenido la menor mala intención de hacerme el zorro con estos pesos. Sé la falta que seguramente le habrán hecho en algunos momentos. Sin embargo, en este instante no puedo llegar al telégrafo y ponerle un giro, como son mis deseos, porque ando medio pobretón. Esperaré a volver a Rancagua.

Estoy pasando unos días de mis vacaciones en este tranquilo y apacible pueblito de la costa. La gente aquí se preocupa de cosas caseras que yo no conozco y los acontecimientos de la política nacional y de la guerra son cuestiones de otro planeta. De manera que lo paso bastante bien: leo y escribo con mucha tranquilidad. Me estado un período de más o menos cuatro o cinco meses de una infelicidad tremenda. El ambiente de la oficina, con sus porquerías estúpidas, me tenía absorbido. Ni siquiera genes de escribir una nota a algún amigo tenía, y los libros poco me entusiasmaban. Me encontraba medio a medio de un desierto del que me esforzaba por salir. Por suerte, parece que apenas libre de aquel pulpo, se ha bajado todo lo que tenía guardado durante tanto tiempo y he trabajado intensamente en mis cosas. Estoy empujado en una novelita del mineral, de la que llevo más o menos unas treinta carillas a un espacio, y de la que creo apenas voy en los comienzos. Cuando tenga terminada una parte se la enviaré para que la lee con detención. Pienso en él con una confianza ilimitada y su impresión me interesa. De los que han publicado libros, usted es el único que no mira mis proyectos y arreos de escritor con la indiferencia y temor de ser superado de los otros señores, saturados de poses y manotitos para undir a los de más abajo. Este último tiempo he acostumbrado al silencio. Los hombres de letras, en su mayoría, son intolerantes.

Recién salido de vacaciones fui a Santiago. Dejé mi libro, Piedra y Nieve, a Alberto Riquero. Seguramente él escribirá el prólogo y buscará posibilidades en las editoriales. Me dejó muy bien animado, tanto como González Vera. Creo que estos hombres, que están bien vinculados, pueden hacer algo por mi volumen. De todas maneras, haya o no posibilidades de editorial, el libro saldrá publicado, pues estoy preparado, también, para lanzarlo por mi cuenta. Me interesa deshacerme pronto de él pues ya tengo material como para otro volumen, que también irá puliendo lentamente, sin apurarme, hasta que logre algo que me deje satisfecho en parte.

Rancagua ya lanzó las ~~hxx~~ bases del famoso Concurso de el Segundo Centenario. No les tengo a mano, pero puedo decirle sí, que habrá certámenes de poesía, cuento, historia y pintura. En poesía habrá que presentar un Romancero de Rancagua, con ~~xxxxxxxxxxxx~~ un mínimo de veinte romances. Premio: \$ 2.500.- En cuento habrá un premio de \$ 2.000 para el mejor volumen, con un mínimo de cien carillas a doble espacio; eso sí debería ser motivo Regional. También habrá un premio de \$ 1.000 para un cuento, que deberá ser inédito, con un mínimo de veinte carillas a doble espacio. Historia tendrá un premio de \$ 4.000.- En cuento yo llegué a Rancagua le enviaré las ~~hxx~~ bases, que desde luego a mí me parecen ridículas en lo que se refiere al cuento. Cuando usted las conozca comentaremos esto.

Para cobrar un cuento en "La Nación" que me habían tuve que recibir estos hasta de los señores para los señores. Esa es la gente más mala que he conocido en mi vida. Justifico los golpes que usted echaba contra ellos por su negligencia para pagar. ¡Maricones! Reciban un afectuoso saludo de mi parte.

Yo estaré aquí hasta el 24. (Correo-Pouso : Ramel de Las Gabras)

[Carta] 1943 mar. 18, Peumo, Chile [a] Gonzalo Drago [manuscrito] Baltazar Castro.

Libros y documentos

AUTORÍA

Castro, Baltazar, 1919-1989

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1943 mar. 18, Peumo, Chile [a] Gonzalo Drago [manuscrito] Baltazar Castro. 1 h. ; 33 x 21,5 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile